

Pero el Clero no Envía Delegado

## Católicos y Protestantes Celebran Acto De Hermandad Cristiana en Quebradillas

Por R. Santiago Sosa

Católicos, presbiterianos y miembros de otras sectas cristianas se reunieron frente a la Iglesia Católica de Quebradillas en la noche del sábado para participar en el primer acto de hermandad cristiana que se celebra en Puerto Rico siguiendo las exhortaciones a tales fines de su Santidad y las disposiciones del actual Congreso Ecueménico que se realiza en la ciudad de Roma.

Pero aunque había feligreses católicos y caballeros de Colón de alto grado entre los asistentes a la concentración convocada por el pastor de la Iglesia Presbiteriana Unida "Juan Calvino" de Quebradillas, reverendo Eliezer H. Hernández Badillo, entre alrededor de 500 cristianos que acudieron al llamamiento, se dejó sentir con gran pesar, la ausencia de un representante oficial del clero, la que se había prometido.

Desde el púlpito improvi-

sado sobre una amplia tarima que se levantó frente al templo católico y que cedió el alcalde Federico Molinary el reverendo Hernández Badillo solicitó que se identificara el representante oficial de la parroquia católica de Quebradillas, pero nadie respondió a sus repetidas llamadas. Aún así, el acto denotó, tanto por su seriedad como por la naturalidad de todos los asistentes, que va despertando el interés de unión y hermandad entre los católicos y demás cristianos y que sólo hace falta un poco más de interés entre los llamados a cumplir los principios ecuménicos para que siga germinando este propósito en Puerto Rico, según dijo en su discurso el orador de la noche, reverendo, doctor José A. Cardona.

El reverendo Hernández Badillo dijo a EL MUNDO luego de terminadas las actividades religiosas de la noche que se sentía muy com-

placido por la sincera acogida que dieron a su llamamiento, "católicos y miembros de otras sectas cristianas no sólo de Quebradillas, si que de muchos pueblos de la Isla". Expresó que aunque no había un representante oficial del clero, o de la parroquia que en Quebradillas dirige monseñor Acevedo, "los sacerdotes católicos han mantenido siempre una actitud de simpatías hacia la hermandad, aun cuando demuestran algunas reservas". Habían prometido al pastor presbiteriano, según éste dijo, enviar un representante laico al acto del viernes por la noche, pero no se dio explicación alguna por la ausencia de éste. Tuvo frases de reconocimiento para todos aquellos que comparecieron y para EL MUNDO por la publicidad que había dado a la concentración.

Los himnos estuvieron a cargo del coro de la Tercera Iglesia Presbiteriana de Mayagüez-Balboa. En la invocación, luego de dar la bienvenida, el reverendo Hernández Badillo dijo que el siglo 20 será para los cristianos "el siglo de la hermandad, e iniciará la era mundial de la confraternidad cristiana". Durante el acto, estuvo a su cargo también el sermón de las Sagradas Escrituras. Dio las gracias "a la hermana Iglesia Católica, Apostólica y Romana que ha hecho posible, tras el Congreso Ecueménico, el que todos los cristianos hagan sus ofrendas de amistad, cariño, amor y hermandad".

El reverendo Cardona,



(Foto Santiago Sosa)

El reverendo Eliezer Hernández Badillo frente al Coro Balboa, de Mayagüez, durante el acto ecuménico en Quebradillas.

quien ha sido delegado del Concilio Evangélico a los actos ecuménicos de Montreal, reconoció la importancia del acto y felicitó al pastor organizador, indicando que el mismo "pasará a la historia y servirá de ejemplo a todos los pueblos de Puerto Rico". Dijo que el mundo habrá de responder, tras la unidad de los cristianos "que Dios sigue siendo el director y constructor del universo".

Agregó que las posibilidades de éxito de la unidad cristiana son algo inciertas, pero que habrá que continuar trabajando a ese fin "con la esperanza de que todos seamos uno". Relató sus experiencias en Montreal durante una reunión ecuménica celebrada allí y la forma tan loable como la hermandad cristiana se practica en Canadá. Dijo que podría tardar, pero

que a la larga "vendrá la unidad de la Iglesia". La proclamó como "una necesidad en el mundo". Relató cómo el cristianismo se mantuvo dividido en Europa, y sostuvo que en estos tiempos, la unidad ha ganado interés "porque el problema de la no unidad cristiana demanda solución para que este mundo, que camina a veces a tientas y a locas, encuentre la forma de su salvación a través de cristianos unidos". "Y creo sinceramente", agregó, "que el espíritu de Dios está operando el milagro del éxito como lo palpamos en este momento". Dijo que el momento es de "un cristianismo sin fronteras, el olvido de todo lo pasado, para que así unidos surja prepotente la iglesia de Dios".

Dio fin al acto el reverendo Hernández Badillo, agrade-

ciendo la camparecencia de católicos y de otras denominaciones cristianas, así como de delegados de numerosas iglesias de la Isla que llenaban un gran espacio de la plaza de recreo y las calles que la circundan.